

SANTO ENTIERRO



que nuestras mariposas encendidas en los tazones de aceite sean un vestigio de aquellas hogueras celtas, aunque con un significado diferente). Por su parte, los romanos, tras conquistar Gran Bretaña, añadieron a Halloween elementos de la fiesta de la cosecha que celebraban el día 1 de Noviembre en honor a Pomona, diosa de los frutos y los árboles. (De aquí procede lo de las calabazas iluminadas).

Para los orígenes cristianos de la fiesta hay que remontarse al siglo IV, donde la Iglesia de Siria consagraba un día a festejar a "Todos los Mártires". La fiesta en honor de Todos los Santos, inicialmente se celebraba el 13 de Mayo; fue traspasada por el Papa Gregorio III en el año 741, al 1 de No-



viembre. En el año 840, el Papa Gregorio IV ordenó que la fiesta de Todos los Santos se celebrara universalmente. Como fiesta mayor tuvo su vigilia solemne, (la noche del 31 de Octubre).

Por otra parte, desde el año 998, san Odilón, abad del monasterio de Cluny, había añadido la celebración del 2 de Noviembre, como fiesta para orar por las almas de los fieles que habían fallecido, por lo que fue llamada fiesta de los "Fieles Difuntos" la cual se difundió en Francia y luego en toda Europa.

La fiesta de Halloween llegó a Estados Unidos con los emigrantes irlandeses.

La noche del 31 de Octubre era costumbre, tradicionalmente, recorrer las calles del vecindario, de puerta en puerta, pidiendo comida para los dioses.

Esta festividad, con el paso del tiempo, ha terminado perdiendo su carácter ritual, pasando a tener un carácter puramente comercial (esto en Estados Unidos).

Vistas estas reseñas históricas, sólo me queda decirles a los jóvenes que para los disfraces ya tenemos el carnaval, en el cual nos podemos vestir de lo que queramos sin destruir tradiciones, es más, esta-

remos enriqueciendo nuestro patrimonio cultural y ayudando a conservar lo que nuestros antepasados nos han legado.

Que si quieren pedir por las calles de casa en casa, también tene-

mos una fiesta, (¿acaso no pedimos el aguinaldo en Navidad?).

Nuestro patrimonio cultural es rico en celebraciones de todo tipo, para que tengamos que importar "fiestecillas" de otros lugares, y con más delito, que lo único que importamos en este caso, es el nombre, (jalogüin). Si en algún momento importamos algo, que sirva para enriquecer nuestro patrimonio cultural, mejorando (si eso es posible) lo que ya tenemos, pero si vamos a importar esta fiesta, para destruir lo que tenemos, tengo que decir: HALLOWEEN, NO GRACIAS.